



17 A 23 DE ABRIL | JEREMÍAS 25 A 28

“Seamos valientes como Jeremías

Jeremías 26:2-6.

Jehová le mandó a Jeremías proclamar un mensaje de advertencia (*w09* 1/12 pág. 24 párr. 6).

***** w09 1/12 págs. 24-25 Jeremías no se dio por vencido *****

Jehová le dijo a Jeremías que advirtiera al pueblo que si no dejaba de hacer cosas malas, Jerusalén sería destruida. Cuando las personas oyeron las palabras del profeta, se enojaron y dijeron: “A este hombre le corresponde el juicio de muerte”. Sin embargo, Jeremías les suplicó: “Obedezcan la voz de Jehová”. Luego les dijo que si lo mataban, estarían asesinando a un hombre inocente que Dios había enviado a hablarles. ¿Sabes qué pasó después?...

Jeremías 26:8, 9, 12, 13.

Jeremías no se dejó intimidar por sus adversarios (*Jr* pág. 21 párr. 13).

***** jr cap. 2 págs. 21-22 párr. 13 Sirvamos en “la parte final de los días” *****

¹³ Dado el clima político y religioso imperante en Judá, ¿cómo reaccionarían los líderes espirituales a las declaraciones de Jeremías? Según el relato, “los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano y dijeron: ‘Positivamente morirás’”. Lívidos de rabia, dijeron: “A este hombre le corresponde el juicio de muerte” (*léase Jeremías 26:8-11*). No obstante, los enemigos de Jeremías no lograron su objetivo; Jehová

estuvo con él para librarlo. Por otro lado, Jeremías no permitió que la cantidad de opositores o su apariencia amenazante lo intimidaran. Y tampoco deberíamos permitirlo nosotros

Jeremías 26:16, 24.

Jehová protegió a su valiente profeta (*w09* 1/12 pág. 25 párr. 1).

***** w09 1/12 pág. 25 Jeremías no se dio por vencido *****

La Biblia dice: “Los príncipes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: ‘No hay juicio de muerte que le corresponda a este hombre, porque fue en el nombre de Jehová nuestro Dios como nos habló’”. Puesto que Jeremías no dejó que el temor lo dominara, Dios lo protegió. Veamos ahora lo que le ocurrió a Uriya, otro profeta de Jehová, que actuó de manera muy diferente.

Busquemos perlas escondidas

Jeremías 27:2, 3.

¿Por qué habría mensajeros de varias naciones en Jerusalén, y por qué Jeremías hizo yugos para ellos? (*jr* pág. 27 párr. 21).

***** jr cap. 2 pág. 27 párr. 21 Sirvamos en “la parte final de los días” *****

²¹ A principios del gobierno de Sedequías llegaron a Jerusalén mensajeros de los reyes de Edom, Moab, Ammón, Tiro y Sidón, al parecer con la intención de tramar un alzamiento contra Nabucodonosor. Jeremías, en cambio, exhortó a Sedequías a someterse a Babilonia. Es más, les entregó a los mensajeros unos yugos para indicarles que sus naciones también debían doblar la rodilla ante los caldeos (Jer. 27:1-3, 14). La postura de Jeremías no gustó, y su función como portador de un mensaje impopular resultó aún más difícil debido a Hananías, un profeta falso que declaró públicamente en nombre de Dios que el yugo babilonio se quebraría en pedazos. Sin embargo, Jehová declaró mediante Jeremías que en menos de un año el impostor Hananías moriría. Y eso es exactamente lo que sucedió (Jer. 28:1-3, 16, 17).

Jeremías 28:11.

¿Cómo demostró Jeremías sensatez cuando Hananías se opuso a él, y qué aprendemos de su ejemplo? (*jr* págs. 187, 188 párrs. 11, 12).

***** jr cap. 15 págs. 187-188 párrs. 11-12 “No puedo quedarme callado” *****

¹¹ Hay que tener presente que Jeremías no era un fanático. Actuaba con sensatez ante sus adversarios y sabía cuándo retirarse. Así lo ilustra su encuentro con el falso profeta Hananías. Cuando este contradujo en público la palabra profética de Jehová, Jeremías lo corrigió y explicó las características de un auténtico profeta. Jeremías llevaba sobre el cuello un yugo de madera para simbolizar la servidumbre a la que Babilonia sometería a los judíos. Enfurecido, Hananías le quitó el yugo y lo rompió. ¿Quién sabe de qué otra cosa hubiera sido capaz este impostor! ¿Cuál fue la reacción de Jeremías? “El profeta procedió a irse por su camino.” Así es, Jeremías se marchó. Más tarde, por mandato de Jehová, regresó con un mensaje para Hananías: Dios entregaría a los judíos al dominio del rey de Babilonia y mataría a Hananías (Jer. 28:1-17).

¹² De este pasaje inspirado se desprende que cuando predicamos, debemos equilibrar la valentía y el buen juicio. Si alguien rehúsa aceptar los argumentos de las Escrituras y se enfurece, e incluso nos amenaza, podemos excusarnos amablemente y pasar a la siguiente casa. No hay necesidad de enzar-

zarse en discusiones acaloradas con nadie. Manteniéndonos “reprimido[s] bajo lo malo”, dejaremos la puerta abierta para ayudar a dicho individuo en un momento más propicio (léase 2 Timoteo 2:23-25; Pro. 17:14).

¿QUÉ LE HA ENSEÑADO SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** w10 15/8 pág. 27 ¿Por qué debemos ser puntuales? ***

En la Biblia hay abundantes ejemplos de la puntualidad de Dios (Jer. 25:11-13; Dan. 4:20-25; 9:25). Por eso hacemos bien en mantenernos a la expectativa del día de juicio de Jehová, tal como nos exhortan las Escrituras. Aunque desde el punto de vista humano pareciera demorarse, se nos asegura que “no llegará tarde” (Hab. 2:3).

*** w02 15/4 pág. 25 La empatía, la llave de la bondad y la compasión ***

Nuestro principal modelo de empatía es Jehová. Aunque es perfecto, no espera que nosotros también lo seamos, “pues él mismo conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14; Romanos 5:12). Además, como está al tanto de nuestras limitaciones, “no dejará que seamos tentados más allá de lo que [podamos] soportar” (1 Corintios 10:13). Mediante sus siervos y su espíritu, nos ayuda a encontrar la salida (Jeremías 25:4, 5; Hechos 5:32).

*** w01 1/10 pág. 15 párr. 10 ¿Cómo ayudar a un hijo “pródigo”? ***

¹⁰ La gran paciencia es la virtud de no renunciar a la esperanza de que mejore la relación turbada. Jehová, modelo de esta cualidad, tomó la iniciativa y “vez tras vez” envió sus representantes a los israelitas. “Sentía compasión por su pueblo”, aun cuando “ellos continuamente estuvieron burlándose de los mensajeros del Dios verdadero y despreciando sus palabras” (2 Crónicas 36:15, 16). Apeló a su corazón diciéndoles: “Vuélvanse, por favor, cada uno de su camino malo” (Jeremías 25:4, 5). Con todo, no claudicó de sus principios justos, sino que les pidió que ‘volvieran’ a él y aceptaran sus normas.

*** el cap. 11 pág. 117 “Todos sus caminos son justicia” ***

Es digno de mención que Jehová se asemejó a sí mismo a un león a la hora de castigar al Israel infiel (Jeremías 25:38; Oseas 5:14).

*** g01 8/11 pág. 27 ¿Está justificado el uso de la fuerza por parte de Dios? ***

En las páginas de la historia no hay ningún testimonio de que Dios haya abusado del poder. Él no impone su voluntad por la fuerza, sino que desea que lo adoremos por amor (1 Juan 4:18, 19). De hecho, evita recurrir a la fuerza si existen alternativas justas (Jeremías 18:7, 8; 26:3, 13; Ezequiel 18:32; 33:11). Además, cuando decide emplearla, da siempre suficientes advertencias para que quien lo desee corrija sus pasos (Amós 3:7; Mateo 24:14). ¿Es esta la descripción de un Dios arbitrario y cruel?

*** w97 1/3 pág. 30 Se recibe a Jesús como Mesías y Rey ***

A menudo una imagen vale más que las palabras. Por eso, Jehová ha hecho que, en algunas ocasiones, sus profetas representen el mensaje que transmiten para reforzar su contenido profético. (1 Reyes 11:29-32; Jeremías 27:1-6; Ezequiel 4:1-17.) Este método de comunicación visual marcaba indeleblemente incluso la mente de los observadores de corazón más duro. De igual manera, Jesús transmitió un importante mensaje al entrar montado sobre un asno en la ciudad de Jerusalén.

*** w05 15/11 págs. 28-29 párr. 11 “Los caminos de Jehová son rectos” ***

¹¹ En sus relaciones con los israelitas, Jehová “llegó a ser para ellos como los que alzan un yugo de sus quijadas, y con dulzura llev[ó] alimento a cada uno”. Dios actuó como quien levanta o retira un poco el yugo de un animal para que este coma con facilidad. Fue al quebrar su yugo de sumisión a Jehová cuando el pueblo de Israel vino a estar bajo el yugo de sus enemigos (Deuteronomio 28:45, 48; Jeremías 28:14). En cuanto a nosotros, no caigamos nunca en las garras de nuestro peor enemigo, Satanás, ni suframos los dolores de su opresivo yugo; más bien, sigamos andando lealmente con nuestro amoroso Dios.

¿QUÉ OTRAS PERLAS ESPIRITUALES HA ENCONTRADO EN LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

***** jr cap. 11 págs. 131-132 párr. 7 “Pastores de acuerdo con mi corazón” *****

7 Al igual que un pastor va en busca de las ovejas extra-viadas, el anciano a veces tiene que ir a buscar y ayudar a los que por una u otra razón se han descarriado del rebaño. Para ello necesita vestirse de un espíritu de sacrificio y humildad. Debe, con paciencia, dedicar tiempo a atender las necesidades de los hermanos que tiene a su cargo. Ancianos, pregúntense con franqueza: “¿Hasta qué grado me esfuerzo yo por animar y fortalecer en lugar de condenar o criticar? ¿Quiero sinceramente mejorar?”. En ocasiones se requieren esfuerzos reiterados para ayudar a alguien a ver las cosas desde el punto de vista de Dios. Si un hermano vacila en aceptar un consejo de las Escrituras (no una mera opinión personal), recordemos el ejemplo del Supremo Pastor y Superintendente, Jehová, quien ‘siguió hablando’ y tratando de asistir a su pueblo rebelde (Jer. 25:3-6). Hoy, la mayoría de los siervos de Dios no practican cosas malas; de todos modos, siempre que sea necesario dar un consejo, los ancianos deben darlo a imitación de Jehová.

***** w05 15/1 pág. 5 ¿Es usted dueño de su destino? *****

La Biblia es clara al indicar que las decisiones que tomamos inciden en nuestro porvenir. Por ejemplo, Dios ruega a los pecadores: “Vuélvanse, por favor, cada uno de su camino malo y de la maldad de sus tratos, [...] para que yo no les cause calamidad” (Jeremías 25:5, 6). Esta súplica no tendría sentido si Dios ya los hubiera predestinado. Además, su Palabra asevera: “Arrepíntanse, por lo tanto, y vuélvanse para que sean borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de parte de la persona de Jehová” (Hechos 3:19). ¿Por qué habría Jehová de pedirles a las personas que se arrepintieran y cambiaran si supiera de antemano que nada alteraría un ápice su suerte final?

***** w00 1/8 pág. 12 La presunción conduce a la des-honra *****

En tiempos bíblicos el entierro del cuerpo de la persona fallecida era un acto de considerable importancia. Por lo tanto, el que se privara a alguien de un entierro era denigrante y solía expresar la desaprobación divina (Jeremías 25:32, 33).

***** w09 1/12 pág. 25 Jeremías no se dio por vencido *****

Según dice la Biblia, Uriya siguió profetizando contra Jerusalén con palabras como las de Jeremías. Pero cuando el rey Jehoiakim se enfureció con Uriya, ¿sabes cómo reaccionó este profeta?... Sintió miedo, dejó de hacer lo que Dios le había mandado y huyó a Egipto. Así que el rey envió a sus hombres para traerlo de vuelta. ¿Qué crees que hizo después aquel rey malo?... ¡Mató a Uriya con una espada! (Jeremías 26:8-24.)

¿Por qué habrá protegido Jehová a Jeremías, pero no a Uriya?... Pues bien, Jeremías quizá sintió miedo en algún momento, pero no dejó de servir a Jehová ni huyó. *No se dio por vencido*. En cambio, Uriya sí lo hizo. ¿Qué aprendemos del ejemplo de Jeremías?... Que a veces pudiera parecernos difícil hacer lo que Jehová nos pide, pero siempre debemos confiar en él y obedecerlo.

***** be estudio 1 pág. 83 párr. 3 Lectura precisa *****

Todos debemos tomar muy en serio la lectura pública de las Escrituras, sea ante unas pocas personas o ante la congregación. Además de haber sido divinamente inspirada, la Biblia “es viva, y ejerce poder, [...] y puede discernir pensamientos e intenciones del corazón” (Heb. 4:12). La Palabra de Dios contiene un conocimiento valiosísimo que no puede obtenerse de ninguna otra fuente. Ayuda a la persona a conocer al único Dios verdadero y a cultivar una buena relación con él, así como a hacer frente a los problemas de la vida. Explica, asimismo, cómo conseguir vida eterna en el nuevo mundo de Dios. Por consiguiente, deberíamos hacer todo lo posible por ser buenos lectores de la Biblia (Sal. 119:140; Jer. 26:2).

***** w97 1/9 págs. 13-14 párr. 3 Cuidado con los falsos maestros *****

3 Después de instar a sus hermanos a prestar atención a la profecía, Pedro dice: “Sin embargo, llegó a haber también falsos profetas entre el pueblo [en el antiguo Israel], como también habrá falsos maestros entre ustedes”. (2 Pedro 1:14–2:1.) El pueblo de Dios de tiempos antiguos fue recipiente de la profecía verdadera, pero también tuvo que enfrentarse a las enseñanzas corrompidas de los falsos profetas. (Jeremías 6:13, 14; 28:1-3, 15.) “En los profetas de Jerusalén —escribió Jeremías— he visto cosas horribles, el comer adulterio y andar en falsedad.” (Jeremías 23:14.)

